**LA ESCUCHA**

**Historia: El sabio y el joven aprendiz**

Cuenta una antigua tradición oriental que un joven quería aprender el arte de la sabiduría. Escuchó hablar de un maestro muy reconocido que vivía en un pequeño poblado, y viajó varios días hasta llegar a su casa.

Cuando finalmente estuvo frente a él, el joven empezó a hablar sin parar:

—Maestro, he leído muchos libros, he viajado por muchas tierras, he oído a diferentes sabios, y todos dicen cosas distintas. Yo quiero aprender de usted, porque me han dicho que sus enseñanzas son profundas. Mire, yo pienso que la vida es como un río, que nunca se detiene…

El maestro lo interrumpió con una sonrisa y lo invitó a tomar té. Llenó la taza del joven hasta el borde… pero no se detuvo, siguió sirviendo y sirviendo, hasta que el té comenzó a desbordarse por la mesa.

—¡Maestro, se está derramando! —gritó el joven.

El anciano lo miró fijamente y dijo:

—Así estás tú. Llegas con la taza llena de tus propias palabras, de tus ideas y tus ruidos. ¿Cómo pretendes aprender algo si no tienes espacio para escuchar?

El joven guardó silencio, bajó la mirada y entendió la lección: **escuchar exige vaciarse de uno mismo para recibir lo que el otro quiere dar**.

Desde ese día, cada vez que se sentaba con el maestro, llevaba consigo no solo una taza de té, sino también una actitud nueva: hablar menos, escuchar más. Y descubrió que en ese silencio atento se escondía la verdadera sabiduría.

**Conceptos varios:**

**1. ¿Por qué la escucha es un tema importante en el desarrollo de los textos bíblicos?**

La **Biblia se transmite principalmente a través de la Palabra**: Dios habla, el pueblo escucha. Gran parte de la fe de Israel se sostuvo por la **escucha atenta** de la Ley, de los profetas y de la sabiduría. No es solo un acto pasivo de percibir sonidos, sino de **abrir el corazón para obedecer y vivir lo escuchado**.

* El famoso texto del *Shema Israel* (Dt 6,4: “Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor…”) muestra que escuchar es el inicio de la fe.
* En el Nuevo Testamento, **la fe nace de la escucha**: *“La fe viene por el oír, y el oír, por la palabra de Cristo”* (Romanos 10,17).
Por eso, sin escucha, no hay comprensión, obediencia ni vivencia de la Palabra.

**2. Diferencia entre oír y escuchar**

* **Oír**: Es un proceso fisiológico. Consiste en percibir sonidos con el oído. Se puede oír sin prestar atención.
* **Escuchar**: Es un proceso activo. Implica atención, comprensión y disposición del corazón. Escuchar significa “dejar que la palabra me transforme”.

Ejemplo: Muchos “oyeron” a Jesús predicar, pero solo algunos “escucharon” y siguieron su mensaje.

**3. Obstáculos para poder escuchar**

La Biblia y la experiencia humana muestran varios:

* **Ruido exterior**: distracciones, preocupaciones, exceso de información.
* **Ruido interior**: pensamientos, miedos, falta de silencio interior.
* **Orgullo**: cuando creo que ya sé todo, cierro el corazón a nuevas enseñanzas.
* **Prejuicios**: escuchar con filtros que impiden captar el verdadero mensaje.
* **Impaciencia**: no dar tiempo para comprender, querer respuestas rápidas.

**4. ¿Qué dice Dios acerca de escuchar?**

* **Escuchar es obedecer**: En hebreo, “escuchar” (*shama*) también significa “obedecer”.
* Dios pide: *“Si escuchan hoy su voz, no endurezcan el corazón”* (Salmo 95,7-8).
* Jesús mismo dice: *“Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen”* (Juan 10,27).
* Santiago recuerda que no basta oír: *“Sean hacedores de la Palabra, y no tan solo oidores”* (Santiago 1,22).

En conclusión, **escuchar a Dios no es solo recibir información, es abrirse a una relación viva con Él**.

**TALLER: La importancia de la escucha en la vida bíblica y personal**

**Introducción**

A lo largo de la historia bíblica, la **escucha** ha sido la puerta para entrar en relación con Dios. El pueblo de Israel no fue llamado primero a ver milagros, sino a **escuchar la Palabra**. En el Nuevo Testamento, Jesús llama a sus discípulos a **oír y vivir su voz**. Escuchar, entonces, es más que un acto físico: es un acto espiritual que compromete todo el ser humano.

**Actividad 1. Diferencia entre oír y escuchar**

1. Escribe con tus propias palabras la diferencia entre oír y escuchar.
2. Coloca un ejemplo de tu vida diaria donde solo oíste, pero no escuchaste.

**Actividad 2. Obstáculos para escuchar**

Haz una lista de los ruidos (internos y externos) que más te impiden escuchar a los demás y a Dios.

**Actividad 3. Dios y la escucha**

Busca en tu Biblia los siguientes textos y escribe lo que te enseñan sobre escuchar:

* Deuteronomio 6,4
* Salmo 95,7-8
* Juan 10,27
* Santiago 1,22

**Actividad 4. (Responda en el cuaderno)**

1. **Enunciado histórico:** En el pueblo de Israel, escuchar a Dios significaba obedecer la Ley y caminar en fidelidad.
**Pregunta:** ¿Por qué crees que el pueblo caía tantas veces en la desobediencia si escuchaba continuamente a los profetas?
2. **Enunciado histórico:** En tiempos de Jesús, muchos lo oían predicar, pero pocos escuchaban su mensaje y lo seguían.
**Pregunta:** ¿Qué diferencia existía entre quienes solo oían a Jesús y quienes lo escuchaban de verdad?
3. **Enunciado histórico:** El profeta Elías no reconoció la voz de Dios en el trueno ni en el terremoto, sino en el **susurro de una brisa suave** (1 Reyes 19,11-12).
**Pregunta:** ¿Qué enseña este episodio sobre el modo en que Dios habla y la actitud necesaria para escucharlo?
4. **Enunciado histórico:** En las primeras comunidades cristianas, Pablo recordaba que *“la fe viene por la escucha de la Palabra de Cristo”* (Romanos 10,17).
**Pregunta:** ¿Cómo puede esta enseñanza aplicarse hoy, cuando muchos jóvenes escuchan más las redes sociales que la Palabra de Dios?
5. **Enunciado histórico:** Santiago advierte que no basta con ser “oidores”, sino “hacedores” de la Palabra.
**Pregunta:** ¿Por qué escuchar sin actuar puede volverse un obstáculo en la vida cristiana?